

**16 de octubre de 2022 – Pentecostés 19 (C)**

**Conozca al Cuerpo de Servicio de Adultos Jóvenes:**

**Nina Boe, 2013 - 2015**

En el tiempo que estuve con el Cuerpo de Servicio de Adultos Jóvenes (YASC), tuve el placer de servir con la Igreja Episcopal Anglicana do Brasil (Iglesia Episcopal Anglicana de Brasil) del 2013 al 2015, primero en la Diócesis de São Paulo y luego en la Diócesis de Rio de Janeiro. En la primera ocupación, apoyé la oficina del secretario provincial y en el segundo año, apoyé la oficina diocesana y la comunidad parroquial de la Santísima Trinidad. Rápidamente me di cuenta de que había una razón por la que hablábamos tanto sobre la flexibilidad en la orientación de la misión, porque en realidad no tenía un día o una rutina “normal”. Algunos días me concentré en desarrollar mis habilidades en portugués para ayudar a traducir un sermón o un artículo al inglés. Otros días estuve en la parroquia apoyando los ministerios de extensión. También tuve el privilegio de visitar otras diócesis, reunirme con obispos, clérigos y líderes laicos, y aprender sobre ministerios en todo el país para poder ayudar a compartir sus historias dentro y fuera de Brasil. Pude visitar lugares en los que incluso algunos de mis amigos brasileños nunca habían estado aunque la iglesia estaba allí.

Quería servir con YASC por muchas razones. Crecí en comunidades diversas y constantemente encontré a



**16 de octubre de 2022 – Pentecostés 19 (C)**

**Conozca al Cuerpo de Servicio de Adultos Jóvenes:**

**Nina Boe, 2013 - 2015**

En el tiempo que estuve con el Cuerpo de Servicio de Adultos Jóvenes (YASC), tuve el placer de servir con la Igreja Episcopal Anglicana do Brasil (Iglesia Episcopal Anglicana de Brasil) del 2013 al 2015, primero en la Diócesis de São Paulo y luego en la Diócesis de Rio de Janeiro. En la primera ocupación, apoyé la oficina del secretario provincial y en el segundo año, apoyé la oficina diocesana y la comunidad parroquial de la Santísima Trinidad. Rápidamente me di cuenta de que había una razón por la que hablábamos tanto sobre la flexibilidad en la orientación de la misión, porque en realidad no tenía un día o una rutina “normal”. Algunos días me concentré en desarrollar mis habilidades en portugués para ayudar a traducir un sermón o un artículo al inglés. Otros días estuve en la parroquia apoyando los ministerios de extensión. También tuve el privilegio de visitar otras diócesis, reunirme con obispos, clérigos y líderes laicos, y aprender sobre ministerios en todo el país para poder ayudar a compartir sus historias dentro y fuera de Brasil. Pude visitar lugares en los que incluso algunos de mis amigos brasileños nunca habían estado aunque la iglesia estaba allí.

Quería servir con YASC por muchas razones. Crecí en comunidades diversas y constantemente encontré a

Dios, la fe y el amor en las personas que me rodeaban: personas de diferentes culturas, religiones y tradiciones. Dios ya está en el mundo. YASC fue un llamado a caminar con la gente y estar en comunidad. Uno de mis mejores recuerdos fue visitar la Diócesis de Brasilia y pasar tiempo con el obispo Mauricio Andrade. El viaje incluyó visitar una capilla rural que tenía raíces históricas en un *quilombo*, una comunidad en la que muchos residentes eran descendientes de esclavos fugitivos. El viaje para visitarlos y celebrar juntos la Eucaristía implicó conducir por caminos pavimentados y caminos de tierra, cruzar un río en barcaza y luego más caminos de tierra, esquivando ocasionalmente al ganado. Esta fue una de esas veces que fui la primera estadounidense que muchos conocieron, y poder comunicarme y conectarme, estar en comunidad, y compartir que los cristianos de todo el mundo, a quienes nunca conocerían, estaban orando por ellos fue una bendición para mí y para las personas que conocí.

Han pasado casi 10 años desde que terminé el tiempo en Brasil. Aprendí mucho y siento que hay mucho más para participar en la misión de Dios de lo que a menudo nos damos cuenta. Algunos de mis recuerdos del trabajo que hice durante esos dos años se han desvanecido, pero llevo a la gente, las experiencias y las relaciones conmigo hasta el día de hoy. No puedo comenzar a reconocer el impacto que esta vez ocasionó en mí o el amor que sentí, y con suerte compartí, a medida que desarrollábamos un sentido de comunidad en todo el mundo. Puede que no todos nos sintamos llamados a ir y estar con los demás, pero no hay fronteras en nuestros corazones ni en nuestras oraciones. Dios nos llama a estar en comunidad con Dios y entre nosotros. YASC ha jugado un papel importante en mi respuesta a ese llamado y estoy profundamente agradecida. ¡Gracias! ¡*Obrigada*!

*El Cuerpo de Servicio de Adultos Jóvenes es un ministerio para episcopales de 21 a 30 años de edad que estén interesados en explorar su fe de nuevas maneras al vivir y servir en comunidades de la Comunión Anglicana mundial. Conozca más en iam.ec/YASC.*

Dios, la fe y el amor en las personas que me rodeaban: personas de diferentes culturas, religiones y tradiciones. Dios ya está en el mundo. YASC fue un llamado a caminar con la gente y estar en comunidad. Uno de mis mejores recuerdos fue visitar la Diócesis de Brasilia y pasar tiempo con el obispo Mauricio Andrade. El viaje incluyó visitar una capilla rural que tenía raíces históricas en un *quilombo*, una comunidad en la que muchos residentes eran descendientes de esclavos fugitivos. El viaje para visitarlos y celebrar juntos la Eucaristía implicó conducir por caminos pavimentados y caminos de tierra, cruzar un río en barcaza y luego más caminos de tierra, esquivando ocasionalmente al ganado. Esta fue una de esas veces que fui la primera estadounidense que muchos conocieron, y poder comunicarme y conectarme, estar en comunidad, y compartir que los cristianos de todo el mundo, a quienes nunca conocerían, estaban orando por ellos fue una bendición para mí y para las personas que conocí.

Han pasado casi 10 años desde que terminé el tiempo en Brasil. Aprendí mucho y siento que hay mucho más para participar en la misión de Dios de lo que a menudo nos damos cuenta. Algunos de mis recuerdos del trabajo que hice durante esos dos años se han desvanecido, pero llevo a la gente, las experiencias y las relaciones conmigo hasta el día de hoy. No puedo comenzar a reconocer el impacto que esta vez ocasionó en mí o el amor que sentí, y con suerte compartí, a medida que desarrollábamos un sentido de comunidad en todo el mundo. Puede que no todos nos sintamos llamados a ir y estar con los demás, pero no hay fronteras en nuestros corazones ni en nuestras oraciones. Dios nos llama a estar en comunidad con Dios y entre nosotros. YASC ha jugado un papel importante en mi respuesta a ese llamado y estoy profundamente agradecida. ¡Gracias! ¡*Obrigada*!

*El Cuerpo de Servicio de Adultos Jóvenes es un ministerio para episcopales de 21 a 30 años de edad que estén interesados en explorar su fe de nuevas maneras al vivir y servir en comunidades de la Comunión Anglicana mundial. Conozca más en iam.ec/YASC.*